E

n estos días la prensa nos ha recordado que [la población mundial está envejeciendo](http://www.achc.org.co/hospital360/contextos/demografico/Envejecimiento/Envejecimiento_de_la_poblacion_mundial.pdf). El Tiempo tituló: [Colombia dejará de ser joven en el 2020](http://www.eltiempo.com/colombia/otras-ciudades/jovenes-en-colombia-el-pais-dejara-de-ser-joven-en-2020/16394192). Hay muchos [estudios sobre las generaciones](https://www.ucema.edu.ar/rrhh2008/download/barbieri.pdf). En la actualidad se comenta frecuentemente sobre la generación *Baby Boomers*. En el mundo contable ha llegado la hora de que muchos se retiren o piensen en retirarse. En el artículo [*The Small Practitioner’s Guide to Retirement*](http://www.accountingtoday.com/news/firm-profession/the-small-practitioners-guide-to-retirement-76203-1.html) (Sean McCabe) se plantea la problemática de los que no están en las grandes firmas.

En Colombia tenemos una generación que no podrá pensionarse. Muchos han sido todo el tiempo independientes y no ahorraron para poder retirarse. Otros tendrán una pensión, pero su monto es muy inferior a su salario actual, de forma tal que se ven en la necesidad de seguir trabajando para no reducir su nivel de ingresos. No faltan los que a última hora quieren hacer un súper negocio con el cual conseguir para una adecuada pensión.

Hay contadores mayores que no han querido cederles el paso a los jóvenes. Y hay jóvenes que no tienen el menor respeto por los mayores. El Papa Francisco se ha pronunciado contra la [cultura del descarte](https://w2.vatican.va/content/francesco/es/audiences/2015/documents/papa-francesco_20150311_udienza-generale.html).

La modernización de la estructura contable colombiana, acelerada por la [Ley 1314 de 2009](http://www.javeriana.edu.co/personales/hbermude/leycontable/contadores/2009-ley-1314.pdf), constituye un inmenso reto para todos los miembros de la profesión contable. Algunos sostienen que muchos contadores mayores perderán su competencia porque no serán capaces o simplemente decidirán no actualizarse.

Si ello será así, conviene recordar que desde el año 2000 han aumentado notoriamente las inscripciones ante la Junta Central de Contadores, [especialmente de mujeres](http://actualicese.com/actualidad/2015/03/06/las-mujeres-un-gran-crecimiento-y-un-gran-futuro-en-y-para-la-profesion-contaduria-publica/). Así que está operando tanto un cambio de generación, como un balanceo en materia de género. De un lado el cambio está [sucediendo en las aulas universitarias](http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0890838903000040) y de otro [en las firmas de contadores](https://www.questia.com/read/1P3-1543521101/recruiting-the-millennium-generation-the-new-cpa). Ya hay muchos contadores con título de maestría y va en aumento el número de doctores, unos y otros presentes en la industria y en la academia.

Nosotros quisiéramos que la profesión contable colombiana supiera guardar su historia, pero que los ánimos antagonistas desaparecieran. Quisiéramos que tanto la academia como la industria privilegien a quienes conocen la teoría y dominan la práctica y no solo a los que hablan varios idiomas y son buenos vendedores. Quisiéramos que el colectivo contable se ocupe en grandes cruzadas sociales, especialmente en la pobreza y no solo en hacer dinero y ser “importantes”. Quisiéramos que se fortalecieran los lazos con los mejores en todo el mundo, academia, industria y gremios, reconociendo la universalidad de la ciencia y de la práctica y fomentando un sano nacionalismo, que no es otro que el que protege la cultura. Quisiéramos que los contadores se hagan oír sobre las grandes decisiones políticas, como el plan de desarrollo y no solo cuando hay que defender el ámbito profesional. El amor a la profesión, acompañado de la pasión por el saber, es la llave para avanzar firmemente.

*Hernando Bermúdez Gómez*